



LA MANO AMIGA

Boletín del Movimiento de Jóvenes de la Calle

Guatemala. No. 3 Abril-Mayo de 2010

UNA INTEGRANTE DEL COMITÉ DE GESTIÓN DEFIENDE A LOS JÓVENES DE LA CALLE EN LA UNIVERSIDAD

Melina García, como parte del Comité de Gestión, es coordinadora responsable de la Casa 8 de Marzo y del programa de salud. Este año empezó a estudiar, con una beca del Mojoca, la carrera de psicología en la Universidad Mariano Gálvez. Melina asiste a clases los sábados.

Hace unos sábados, en el curso de Técnicas de Estudio, la catedrática preguntó a cada uno de los alumnos en qué trabaja. Cuando le tocó su turno, Melina le explicó qué es el Movimiento de Jóvenes de la Calle y en qué consiste su trabajo en la institución. Sorprendentemente, la profesora le contestó diciendo que estaba perdiendo su tiempo y que los

jóvenes de la calle son unos "delincuentes activos". Nuestra compañera reaccionó con una defensa solidaria: *"Le dije que ella tiene que respetar, en la calle se tiene que sobrevivir. Usted no puede juzgarlos así, todos somos seres humanos diferentes ¿Se ha preocupado usted por dejarles un plato de comida? No, porque es de clase alta y sólo se preocupa porque no le roben. En realidad la culpa es del gobierno y de las clases altas a las que usted pertenece"*.

La reacción de la catedrática fue echarla de la clase. Junto con Melina salió la mayoría de sus compañeros, en solidaridad con ella. Melina los convenció de que mejor

regresaran al aula. El catedrático del siguiente curso, filosofía, al enterarse de porqué la compañera estaba fuera de clases, la apoyó, diciendo que la catedrática es prepotente.

Afortunadamente, los siguientes sábados no se han dado consecuencias del incidente. Una de las cualidades de la vida de calle es la solidaridad, necesaria para sobrevivir, y Melina la ha mostrado al defender a sus compañeros. A continuación reproducimos parte de una carta en la que nuestra compañera expresa sus impresiones del incidente:

"Te cuento que la Universidad me está costando un poco debido a que a los profesores no les agrada mucho el modo en que yo veo la vida, pero esto me ayuda a seguir luchando por mis ideales, espero que no me hagan perder el semestre.

Tengo una maestra que es Licenciada y dice que trabajar con jóvenes de la calle es pérdida de tiempo ya que son los delincuentes activos de nuestro país, yo le contesté que es porque en la calle se tiene que sobrevivir y que el culpable de toda la violencia que hay en Guatemala es por el gobierno y las clases altas que todo lo quieren para ellos, olvidando así a los más necesitados.



Melina (al centro) con muchachas de la Escuela de la Amistad

Que antes de juzgar a un joven de la calle se mire ella, ya que ella es de clase alta y ni se digna a ir a dejarles comidas a todos esos jóvenes que están en la calle y que al igual que ella son seres humanos, con defectos y virtudes solo que con una vida marcada por la violencia intrafamiliar y muchas veces abusos sexuales.

Lo que me respondió fue sálgase de mi clase.

Por eso te vine a escribir porque me enojé tanto porque le digo que todos somos seres humanos y merecemos respeto, porque todos somos un individuo, con características diferentes y pensamientos distintos, al igual que ella tiene su punto de vista y yo lo respeto ella debe de respetar el mío".

MARIPOSAS: ROMPIENDO EL CICLO DE LA VIDA DE CALLE

El programa de Mariposas es uno de los más especiales del Mojoca. Reúne a las hijas e hijos de las Quetzalitas, las jóvenes mujeres que han salido de la calle y se esfuerzan por tener su vida independiente con un trabajo que les permita sostenerse y vivir con dignidad.



El objetivo más general del programa es evitar que estas niñas y niños tengan la misma experiencia que sus madres sufrieron en la calle. Para ello se les proporciona un espacio lúdico de formación y recreación diferente del que puedan tener en las escuelas y guarderías a las que asisten. Se reúnen los mismos días que sus mamás, dos domingos al mes. Mariposas se complementa con el programa de Quetzalitas, en el sentido de que las

madres reciben formación para que cuiden y traten a sus hijos con el amor que es debido, para que no se vean forzados a abandonar su familia y tomar el mismo rumbo de sus progenitoras.



Fueron los propios niños y niñas quienes en un inicio escogieron el nombre del grupo, que implica que ellas y ellos, igual que las mariposas pasan por un proceso de transformación y cambio. Por ello los subgrupos llevan los nombres de "*orugas*", "*capullos*" y "*mariposas*".

A Mariposas asisten los hijos e hijas de las quetzalitas, los de las habitantes de la Casa 8 de Marzo y los que tienen padrinos directos, con problemas de educación especial.

En el programa participan entre 45 y 55 niñas y niños (aunque reciben beca de apadrinamiento 85) de 0 a 12 años, divididos así:

- De 0 a 2 años. Participan entre 7 y 10 niños. Reciben estimulación temprana y son atendidos por dos niñeras con experiencia en escuelas y guarderías.



- De 2 a 5 años. Asisten unos 15 niños y niñas. Se les enseña valores y formación a través de dibujos y pinturas, sus derechos, el cuidado del cuerpo. Se trabaja con ellos cuentos, manualidades, juegos dirigidos y canciones. Les atiende una niñera que es maestra titulada.
- De 6 a 8 años. Llegan hasta 25. Se trabaja con ellos los temas de valores, derechos, abuso infantil, pintura,

dibujo, manualidades, cuentos; la formación es un poco más teórica. A cargo de ellos está una maestra titulada.

- De 8 en adelante. Este es un nuevo grupo que se inició a partir de este año. Asisten 6 niños. Se trabaja con ellos su proyecto de vida, liderazgo, derechos, valores y prevención de abuso infantil. A cargo de ellos está la psicóloga del Mojoca Patricia Morales.

Si alguno de los niños tiene algún problema específico, lo atiende Patricia, quien está a cargo del espacio de salud mental. Patty expresó: *"Yo he aprendido mucho de los niños, son muy expresivos, amorosos y sinceros. Son niños muy inteligentes que necesitan que creamos en ellos para poder salir adelante"*.



A continuación incluimos las palabras de uno de los niños de Mariposas:

Hola, soy un niño del Programa de Mariposas, tengo 8 años, voy a la escuela y estoy en primero primaria, vivo con mi mamá y mis hermanas.

Vengo a Mariposas los días domingos con mi mamá, mi mamá está en el grupo de las Quetzalitas, a mí me gusta mucho venir porque tengo amigos y puedo jugar y hablar con ellos, aquí jugamos, aprendemos nuestros derechos como niños, aprendemos valores para vivir mejor en nuestras casas, yo tengo dos hermanas más pequeñas y también vienen a los mariposas.

Tengo una maestra nos da clases que nos ayudan para mejorar nuestras vidas con nuestras familias, nos enseña hacer manualidades, salimos a pasear, el mes pasado fuimos a las piscinas como familia.

Estoy agradecido por la ayuda que me dan en las Mariposas por que podré tener una vida mejor.

Gracias Mojoca por tu ayuda.



MAURICIO TIENE COMO META LOGRAR SU VIDA INDEPENDIENTE

Mauricio Neftalí Vásquez Pacheco es uno de los jóvenes que han conseguido trabajo estable gracias al programa de reinserción laboral. Pacheco, como le llamamos familiarmente, labora en la zona 15, en la Colonia Vista Hermosa 1. Esta colonia tiene perímetro de seguridad, es decir está cercada y tiene un portón de entrada para vehículos y peatones.

Mauricio es uno de los dos vigilantes a cargo del portón. Debe tomar el número de placa de los carros que ingresan, vigilar quién entra y quién sale. Tiene turnos de dos días; trabaja dos días y descansa dos. Su sueldo es de Q 1,500.00, un poco menos del mínimo de ley y goza de aguinaldo, bono 14 y otras prestaciones. La colonia tiene un comité de vecinos y su presidente es quien contrata a los vigilantes. El contacto lo hizo Morel (José Antonio Quiroz), otro compañero que buscaba trabajo. Morel conoció al presidente del comité en el hospital, y en la plática surgió el tema de un puesto vacante para vigilante. Aunque José Antonio

no fue a la entrevista, Mauricio sí. Después de probar con tres trabajadores que le quedaron mal, el presidente del comité llamó a Pacheco, que resultó buen trabajador y se quedó con el puesto.

Pachequito tiene varios años de acudir a los programas del Mojoca. En el año 2008 ingresó a la Casa de los Amigos. Al final de ese año, por la responsabilidad que mostraba, fue electo para formar parte del Comité de Gestión. Como bien sabemos, el proceso de salir de la vida de calle no es lineal ni exento de tropiezos para los jóvenes. Mauricio tuvo dificultades y regresó a la calle, abandonando también sus estudios. Durante 2009 empezó de nuevo participando en los grupos de calle, después los sábados, días de iniciación, y finalmente en diciembre regresó a la Casa de los Amigos. A finales de enero empezó a trabajar.

Nuestro compañero también retomó sus estudios. Pacheco está cursando la tercera etapa de primaria (cuarto y quinto grados) en el Colegio Mixto Bilingüe en Computación Béhula. Para él no es

fácil:
"Estudiar y trabajar cuesta. Si uno se propone estudiar y trabajar lo hace".

En el Mojoca nos alegramos cuando un compañero que abandonó

su proceso lo vuelve a tomar, y Mauricio, para nuestra satisfacción, ha regresado con seriedad y entusiasmo. Y es que él tiene una motivación especial: su pareja recientemente tuvo una bebé. Como nos contó, su meta es vivir con su familia, compuesta por su pareja, la hija de ella (de la cual Mauricio se



hará responsable) y la bebita de ambos. El programa de reinserción habitacional le dio un tiempo de tres

meses, mientras logra hacer un ahorro, para apoyarlo a vivir por su cuenta. Nuestros mejores deseos para Mauricio, una verdadera prueba de que los jóvenes de la calle sí pueden superarse con éxito.

EL MOJOCA PRESENTE EN LA MARCHA DEL 1 DE MAYO

Como organización que reivindica los derechos de los jóvenes de la calle, el Mojoca hace parte del movimiento social guatemalteco. Como tal, siempre nos integramos a las actividades que realizan las centrales sindicales y campesinas, en especial en la marcha que celebra el día de los trabajadores. Este año alrededor de 60 muchachas, muchachos, niños y trabajadores de



Mojoca participaron en la movilización del 1 de mayo. El recorrido se hizo en conjunto con el grupo del Programa Educativo del Niño, Niña y Adolescente Trabajador (PENNAT), con quienes marchamos desde el Centro Cívico a la Plaza Central y después asistimos a un acto cultural y lúdico en la Concha Acústica del Parque Centenario.

